

Poema



VÍCTOR SOSA

Se ha puesto el gallo incierto, hombre.

César Vallejo

Ni luna ni ola en este silencio: sólo
tu cadáver —tu cresta de opio—
tu luz de día artificial en cada arteria.
No naces bardo; todo te ausenta
tigre en la cal de su pezuña, pero
por si algo pasa el pez se crispa: su
sedal de zapa saca a relucir el arpón de escamas
la lira del dolor; ni luna ni ola, ahora
una eclosión de eclipse total; unión
de eccema en ecce homo coronado
¿coronado de qué? de espina, de espina
ulcerando (lesión de los tejidos vegetales)
lacerando el capitel en esa fricción
del que restringe y se desangra: César
por ejemplo; políglota el peruano en su alcatraz
(*Ave! No salgas*) porque hoy ni luna
ni ola ni adiós: odio
tanto desierto.